

Querido Presidente:

Según me comunicó el Jefe de tu Secretaría, D. [REDACTED], necesitabas unas notas para la invitación relativa al día 8 de febrero. Me he preparado unos folios que espero y deseo puedan serte de utilidad.

Me he tomado la libertad de escribirlos en forma de carta, con palabras sencillas para transmitir, lo mejor posible, la realidad que yo detecto.

Si no es lo que necesitabas, te ruego me lo hagas saber, para prepararlo de nuevo.

Aunque creo que el hecho de que este último proyecto, de auténtica innovación tecnológica en el sector, haya sido ideado y desarrollado en una región como Extremadura, es motivo más que suficiente para solicitar la asistencia del Presidente, pienso que hay que reivindicar su presencia como respaldo al tremendo esfuerzo que se está realizando en Extremadura donde (y conecto con el principio de la carta que te adjunto), a pesar de la precaria situación de partida, hace doce años, y de la enorme cantidad de acciones que era necesario realizar para alcanzar los mínimos de calidad de vida, se ha tenido una visión moderna sobre qué tipo de progreso queremos, dónde se encuentra y cómo es posible alcanzarlo, a través del establecimiento de un sistema de ciencia - tecnología - economía - sociedad, en el que estamos embarcados en estos momentos y del que ya estamos recibiendo sus primeros frutos. Todo ello sin quitar el protagonismo que por sí mismo debe tener el avance tecnológico que se presentará.

El fuerte cambio que, cualitativa y cuantitativamente, ha sufrido esta Región en algo más de diez años se debe al esfuerzo de todos los extremeños para cooperar en los diferentes proyectos que, desde el Gobierno de la Comunidad, intentan día a día crear una región que, sin olvidar sus raíces y manteniendo su medio ambiente, pierda el recelo a mirar hacia el exterior y a hacer notar su presencia mientras eleva su calidad de vida.

El alto desfase existente, con respecto al resto de las Comunidades Autónomas, al comienzo de la década de los 80, fruto del olvido histórico y la desasistencia permanente, ha servido de agente aglutinante de esfuerzos e intenciones para conducirnos a la situación actual.

Es obligada la introducción de estos dos párrafos para poder evaluar adecuadamente la importancia de lo que sigue.

Hace algo más de una década, Extremadura optó por basar su desarrollo en dos conceptos, pocas veces aplicados previamente en esta Región, y que han sido los cimientos de la práctica totalidad de los proyectos abordados. Estos conceptos han sido la Planificación y el Rigor.

Solamente, bajo la guía de estos raíles hemos podido, entre todos, ganarle pasos al tiempo superponiendo acciones que, en su propio fin, estaba fraguado ya el nacimiento de la siguiente.

Así, y a modo de ejemplo, cuando hace sólo unos años estábamos acometiendo la electrificación y el abastecimiento de agua corriente a los últimos pueblos de Extremadura que aún tenían esta carencia, ya apostábamos por la importancia del desarrollo científico y tecnológico, como alternativa clara para el avance socio-económico de la Región, y comenzábamos su planificación.

No nos bastaba con iniciar y potenciar la restructuración de una Universidad joven (acaba de cumplir 20 años) haciéndola más moderna, preparada y competitiva, cuyo modelo de racionalización y optimización puede defenderse en cualquier foro. Era necesario, y

así lo iniciamos, la creación de un sistema de ciencia y tecnología, capaz de potenciar y dinamizar el desarrollo económico y social de la Región. La estrecha cooperación entre el Gobierno que presido y la Universidad ha cristalizado en la recientemente constituida Fundación para el Desarrollo Científico y Tecnológico de Extremadura (FUNDECYT), con la participación de ambas, Universidad y Junta de Extremadura.

Una planificación de este tipo, aunque se haya realizado con rigor, queda en simple papel escrito si no se consigue el esfuerzo desinteresado de muchos extremeños y, por supuesto, resultados de relieve y reconocimiento internacional que lo justifique. Estos los estamos obteniendo y paso a comentarte alguno significativo.

Acabamos de construir un edificio en el campus universitario, para el denominado "Centro de Cirugía de Mínima Invasión", que es el único centro de su especialidad en España. Repito las palabras del director de la multinacional ETHICON ENDO-CIRUGIA: "Su organización y estructura, orientada a Minimal Invasión Surgery y microcirugía, resultan prácticas y funcionales y coinciden sustancialmente o superan las de los centros más avanzados, como el de la Central Europea de Ethicon Endocirugía en Hamburgo". A este centro vienen cirujanos de todo el mundo a aprender nuevas técnicas, así como empresas a experimentar sus nuevos diseños, antes de comercializarlos.

Pero el motivo de esta carta está relacionado con el último proyecto que, concluído con éxito, voy a resumirte, no sin antes hacer hincapié en que es el fruto de la cooperación entre la Universidad de Extremadura y una empresa extremeña, lo que viene a reforzar más la planificación que te mencionaba más arriba, abordada para crear un sistema de ciencia y tecnología regional, que incida real y directamente en el desarrollo económico y social de Extremadura.

Algo tan aparentemente sencillo como es la fabricación de tapón de corcho, en sentido estricto, es una actividad dentro de la cadena de producción del corcho que en España (fundamentalmente Extremadura y Cataluña) está desapareciendo paulatinamente en beneficio de Portugal, sólo y exclusivamente por razones de costes de producción.

Así, la situación a la que se está llegando es la siguiente: El corcho extraído de los alcornoques en España, es cocido y preparado en planchas en nuestro país, para luego ser exportado a Portugal donde se fabrican los tapones que, posteriormente son reexportados a España para su comercialización.

El objetivo del Proyecto ha sido el desarrollo de un Sistema Automático Inteligente para la fabricación del tapón, de forma que se optimiza al aprovechamiento de la plancha de corcho, con el consiguiente abaratamiento de costes respecto a los métodos tradicionales y posibilitando que todo el proceso productivo se realice en Extremadura.

La parte empresarial del Proyecto ha sido apoyada por el Centro de Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI) y por la Sociedad Estatal para el Desarrollo del Diseño Industria (DDI), dependientes del Ministerio de Industria y Energía.

Finalmente, y como resultado aún más relevante si cabe, hay que señalar que a la luz de este proyecto ha surgido en Extremadura la primera empresa (Corcho y Tecnología, S.L.) con tecnología propia, la cual supera, muy ampliamente, el estado actual de la técnica utilizada por el sector, y con una clara vocación de continuar con otras actividades de I+D en el mismo campo.

El próximo día 8 de febrero, en el pueblo extremeño de San Vicente de Alcántara, la Universidad de Extremadura y la empresa antes mencionada, quieren mostrarme esta innovación tecnológica, en presencia del Director del CDTI, del Presidente de la DDI y de un grupo seleccionado de invitados, dada la seguridad que desean mantener ante posibles copias del sistema.

.